«Es raro que haya un buen escritor sin sensibilidad por los que sufren»

Manuel Pecellín publica una antología de la poesía social extremeña y un libro de memorias durante el confinamiento

A. GILGADO

BADAJOZ. Prolífico Manuel Pecellín. El catedrático de Filosofía y académico extremeño ha puesto en la calle dos libros en las últimas semanas. Y muy distintos entre sí.

En uno ha recogido la poesía social que se ha escrito en Extremadura desde el siglo XVI hasta la actualidad. Ha sido más una recopilación que viene de su continuo escrutinio de lo que se escribe y publica en la región.

'Poesía social en Extremadura' lo ha publicado Beturia. Más personal e intimista en 'Impresiones y memorias de un setentón recluido'.

Los paseos por su casa de Pardaleras, muy cerca de la calle que lleva su nombre, las horas en el huerto de la azotea y las lecturas de la pandemia cristalizaron en un diario que ha visto la luz gracias a la editorial Emmanuel Mounier.

'Poesía social en Extremadura' empezó a gestarse en su ordenador. Abrió hace años un archivo de lecturas de autores ex-



Manuel Pecellín con sus dos últimos libros. casimiro moreno

tremeños con fuerte contenido social. A base de acumular se dio cuenta que tenía cuerpo para un volumen propio. Empezó con el poeta renacentista Bartolomé Torres Naharro. Bajo el título de 'Roma' hace en verso una crítica mordaz al Vaticano. «Lo conocía perfectamente, él había vivido allí y es coetáneo a la crítica de Lutero, pero incluso más dura».

En este repaso por los versos de protesta y de denuncia llega hasta Dulce Chacón. En medio, nombres como Meléndez Valdés.

Considerado por muchos como un poeta superficial del dieciocho pero con una producción amplia de textos en verso denunciando la situación del campesinado de la época.

Algo parecido le ocurrió con Delgado Valhondo y entre los actuales, Rozas. Juan Manuel Rozas dedicó algún poemario a hablar de las dificultades de los trabajadores del campo en los años ochenta. También recoge a Carolina Coronado y sus versos reclamando libertad en el diecinueve. «Es raro que haya un buen escritor que no tenga sensibilidad ante los que sufren, los que son humillados o la víctimas del mal reparto de la riqueza».

Pecellín quiere mostrar en esta recopilación la amplia corriente social en la literatura hecha por los extremeños. Agradece el apoyo en este trabajo de José Iglesias Benítez. Recientemente fallecido por covid en Madrid. Hizo las ilustraciones y se preocupó de una edición cuidada. El editor Iglesias Benítez siempre fue muy comprometido con la región. De hecho era presidente de la Casa de Extremadura en Madrid hasta que falleció.

Apenas ha tenido tiempo de promocionar como merece esta recopilación. Ahora le toca hablar también de 'Impresiones y memorias de un setentón recluido'. «Fue algo espontáneo. Hace muchos años que llevo un diario, pero con el confinamiento esos apuntes de cada día se ampliaron. En un primer momento, lo

El autor quiere mostrar en la recopilación la amplia corriente social de la literatura hecha por extremeños que pretendía era darle salida escrita a mis sentimientos. Mostrar el dolor, el desconcierto o el miedo. Pero también el enojo. Me conmovía ver cómo morían los de mi edad de manera humillante a veces»

Según pasó el tiempo, los datos que le sobresaltaban quedaron en un segundo plano y fue ganando protagonismo vivencias que sacó del fondo de su memoria. Habla de Auschwitz porque se encontró en casa con el trozo de un raíl de las traviesas del campo de concentración que se trajo de uno de sus viajes.

Retrato de Naranjo

De Eduardo Naranjo y el retrato que le pintó el pintor en Monesterio cuando ambos tenían 19 años. Del huerto que cuida en su azotea y la huerta en la que se crió en su pueblo. De los Primero de Mayo de los sesenta en Madrid. Muy diferentes a los de hoy y mucho más al de este 2020. Y por supuesto, de los recuerdos de escritores y compañeros víctimas de la covid. Gente como Fernando del Manzano o Antonio Rodríguez de las Heras.

«Demasiados amigos he perdido por el virus». Todos esos escritos se los iba pasando a compañeros de confianza como el párroco Fermín Solano o el periodista José Julián Barriga. «Me insistía en que lo publicara».

Y entonces pasó por Badajoz, a una conferencia, el filósofo Carlos Díaz, uno de los referentes en España de la obra de Emmanuel Mounier, el padre del personalismo cristiano.

Díez dirige una fundación para promover su legado en Madrid y cuando leyó los textos de Pecellín entendió que debía publicarlos. «Para mí es también un pequeño homenaje a él».

Pecellín se define como un pensador plural, comprometido, amante de la libertad y siempre preocupado por el más débil y por el que más ha sufrido. Mucho de eso hay en sus dos libros.

Dona tu cesta online Ya puedes donar una cesta desde la web de la Fundación Banco de Alimentos de Badajoz. Puedes escoger entre varios tipos de cesta o aportar la cantidad que quieras.

Vecinos del Casco Antiguo ve un aumento de las casas apuntadas

EFE

BADAJOZ. La Asociación de Vecinos del Casco Antiguo alerta de la proliferación de casas apuntaladas o con andamios en la zona, situación que se ha agravado desde el inicio de la pandemia y que, en su opinión, deja una muy mala imagen del histórico barrio.

El presidente de la asociación vecinal, Javier Fuentes, explicó que se trata de un problema endémico que sufre el Casco Antiguo como consecuencia del deterioro de muchas viviendas –algo que se ha acelerado con el confinamiento–, de la lentitud de los trámites y de la dificultad para acometer inversiones.

Fuentes señaló que alguno de estos casos, como en la calle Luis de Morales, supone un serio peligro para los vecinos. Además, teme que aumenten los habituales derrumbes de viviendas durante la temporada de lluvias.

Casco Antiguo sitúa el principal problema en el gran número de casas y solares abandonados que hay en la zona. Por lo que pide un plan urgente para luchar contra la especulación que incluya la agilización de las licencias para el arreglo de las viviendas o para la creación de proyectos.